



586353

TIEMPO LIBRE

Vuelve "El factor humano"

Alvaro Díaz cree que la ironía pasó de moda en TV.

Página 40



Incanalable, el actor fundó el Teatro la Loba y inventó la sala "El hangar", en 1993.

Funerales

Rodrigo Marquet compartió su tiempo creador entre el teatro y la poesía. Sus ansias de comunicar lo llevaban a explotar al máximo las horas del día, y de la noche, para volver palabras su angustiosa existencia.

"Me maravillan estos poemas verdaderos donde lo que se respira es un grito, un ruido más cierto y más bello que todo lo que hoy escuchamos en este país superficial e insincero", escribió Raúl Zurita de "Perladitas santas", uno de los varios libros no publicados de Marquet.

El actor estimaba a Zurita, a tal punto de nombrarlo, siempre, como "el poeta nacional". Le confió todas sus creaciones poéticas y hasta escribió un papel para él en la performance "Leva". "Chéreme/ no miento cuando me acerco a ti/ como se acerca el opio a los sueños/ como un río de cristal/ asíllandome en tus manos", escribió Marquet.

Después de ser vitado hasta la mañana de hoy en el Sindicato de Actores de Teatro (Sidar), sus restos serán trasladados al Parque del Recuerdo. Allí habrá una misa, a las 16 horas. Luego será cremado.

MARQUET

"Debo levantarme, no puedo faltar a la poesía", escribió hace algunos años Rodrigo Marquet. El lunes, después de cinco meses de aguda crisis depresiva, el actor y poeta no pudo ponerse en pie.

Un paro respiratorio, mientras dormía, venció definitivamente al actor. Su cuerpo fue encontrado por vecinos, con el rostro ensangrentado en la almohada y ninguna señal de violencia. Los efectivos policiales que acudieron a la antigua casa que habitaba, en calle Esperanza, escribieron muerte natural en el parte. Pero un frasco de somníferos desatado sobre el velador, sumado a un coma alcohólico profundo, motivó la realización de pericias aún no complicadas, para descartar o confirmar el suicidio.

Después de 38 años vividos como artista a tiempo completo, Marquet dejó innumerables obras de teatro, escritas y dirigidas por él, varios libros de poemas, cientos de proyectos -varios cumplidos y otros tantos irrealizados- y una compañía en pleno funcionamiento: el Teatro de la Loba.

Como homenaje a su creador, el grupo terminará la temporada de "A.M. (Ampliado Modulada)", obra escrita y dirigida por Marquet y parte de un proyecto

Sufría una aguda depresión

Marquet murió mientras dormía

sobre personajes populares, este fin de semana en la Sala de Achura y Majica.

"Vamos a tratar de seguir juntos como compañía, porque Rodrigo lo quería así", prometió Alvaro Palianoni, integrante de la Loba.

Creador

Genial, desesperado y alcohólico, hijo de un chef del Hotel Carrera y de aristocrático segundo apellido (Iturraga), Rodrigo Marquet surgió al quehacer artístico recién egresado de la escuela de Teatro de la Universidad de Chile.

Corría 1986. Y Marquet salió a la calle con "Anestesia", tercera obra de su autoría después

de "De la lana a la tierra" y "Entre lanas". "En ese tiempo Rodrigo vestía ensayo de rojo. Se presentaba en la subida de la calle Chueca Manzur, cuando la discoteca Oz ni siquiera poseía luz", recuerda el también actor y director Horacio Videla.

Ambos se conocieron limpiando el espacio que ahora ocupa la sala Agustín Sot. Y vivieron juntos un tiempo, en el barrio Ñuñal. "Rodrigo era un poeta, y su vida tenía mucho de poesía. Yo espero que el próximo libro que se publique en este país sea "Los inviernos", poemas en que Rodrigo puso todo de sí", afirma Videla.

Y fue la poesía, por supuesto, la que lo llevó a sumirse en uno de sus proyectos más ambiciosos. En plena esquina de las calles Sommayor con Catedral, los ojos de Marquet redescubrieron un antiguo teatro, propiedad del sindicato de una empresa.

Verlo y enamorarse sucedió en un minuto. Después de muchos acondicionamientos y trabajo del músculo, inauguró la

sala "El hangar" en 1993. Un enorme y ápero galpón, que vio debutar a una palda Tamara Acosta.

Poco duró el encanto, porque los ingresos por taquilla no alcanzaban para el arriendo. La enorme cantidad de puertas que se cerraron y la falta de apoyo sembraron a Marquet en una fuerte depresión, que lo que llevó a cooperar, por primera vez de muchas, con los fantasmas del alcoholismo.

Su aporte a la escena es incuestionable. Su particular mirada para textos como "Altavoz", de Vicente Huidobro; "Pedro Páramo", de Juan Rulfo; "Rimón y Julieta" de Shakespeare; o "El pájaro azul", de M. Masterlud, le valió numerosas distinciones.

Lo suyo en teatro era amor. Y para lograr ese propósito daba cuenta de lo onírico en cada montaje, sin repetir toda su carga de juego, magia e irrealidad.

Rodrigo Marquet recogió el teatro largo de inventar un año con las Bellas Artes y un día con la Ingeniería. Consultado por las razones, siempre repetía lo mismo: "El teatro permite combatir el monstruo que las personas llevamos dentro".

Pero, él jamás pudo con sus horrores. Y pasó sus últimos años muriendo y resucitando entre el alcohol y el arte.

Marquet murió mientras dormía [artículo] Marietta Santí

Libros y documentos

AUTORÍA

Santí, Marietta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marquet murió mientras dormía [artículo] Marietta Santí. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile